



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

ECUADOR

Sombreros de paja toquilla: Recuperar la tradición y el reconocimiento internacional

Mejores relaciones y un producto de calidad fortalecen la competitividad



“...si estaba bueno. Nos enseñaron cómo escoger la paja, clasificar las hebras de las pajas, a aprender un poco más a hacer el sombrero... eso aprendimos...” (María Dolores Mora - Tejedora Asociación Unión Cañari)



“...La USAID tiene una visión distinta, tiene una visión integradora de toda la cadena, que eso no se había tenido antes... Como se dice ‘la unión hace la fuerza’ y en ese sentido, unidas las empresas exportadoras tenemos ahora un potencial exportador más grande, una oferta exportadora más grande, para llegar a mercados como los Estados Unidos...” (Fernando Moreno, Gerente de Serrano Hats)

El trabajo continuo y el mejor precio del producto han contribuido a fortalecer esta tradición y el reconocimiento internacional de un producto hecho con la delicada habilidad de manos ecuatorianas.

En la región austral del Ecuador, mujeres campesinas de comunidades rurales tejen sombreros de paja toquilla desde muy corta edad. Sin embargo, este producto considerado bien patrimonial ecuatoriano corría el riesgo de desaparecer. La cadena de sombreros de paja toquilla mostraba serias limitaciones en el área de producción y en las relaciones entre los actores, lo que afectaba los volúmenes de sombreros, la calidad, la participación del sombrero en el mercado y la rentabilidad de la cadena.

Las tejedoras laboraban en condiciones muy precarias y sin las herramientas adecuadas. A cambio, recibían una irrisoria cantidad de dinero por la venta de sus sombreros. Experiencias anteriores de asociación poco positivas habían generado desilusión entre las tejedoras y provocaron la migración de mujeres jóvenes, en busca de mejores oportunidades. Por su parte, las empresas exportadoras de sombreros de paja toquilla se habían enfocado, principalmente, en la venta de sombreros tejidos semiterminados, con escaso valor agregado, cuando un sombrero de paja toquilla en el exterior se cotizaba en valores superiores.

Las empresas exportadoras Bernal Hats, Homero Ortega Peñafiel e Hijos Cía. Ltda., Exportadora K. Dorfzaun Cía. Ltda. y Serrano Hat Export, Cía. Ltda., con el apoyo del proyecto Red Productiva de USAID, pusieron en marcha un proyecto que comprometía a todos los actores de la cadena. La asistencia técnica de Red Productiva enfatizó en la calidad y la producción del sombrero, la consolidación de las asociaciones de tejedoras y el involucramiento de las empresas exportadoras, a fin de crear estándares comunes y transparentes, generar fuentes de empleo entre las tejedoras y darle sostenibilidad a toda la cadena productiva.

Como parte del proyecto, 225 tejedoras fueron capacitadas para incorporar criterios de controles de calidad de la materia prima, del proceso de tejido y del producto terminado, acordes con el control de calidad de las empresas exportadoras. Con el apoyo de la Facultad de Diseño de la Universidad del Azuay, se creó una silla ergonómica que mejoró el rendimiento y comodidad de las tejedoras durante su actividad.

“... cómo mejorar técnicamente en las manos del artesano, esta materia prima, el local donde deben trabajar tiene que estar limpio, no puede tener aceite, ceniza, colorantes que perjudican la elaboración de un sombrero. Esto ha entendido muy bien la gente y, gracias a Dios, el proyecto hasta ahora está funcionando perfectamente...” (Raúl Cabrera, capacitador CIDAP)

El trabajo con las asociaciones estuvo orientado a fortalecerlas como centros de acopio de sombreros tejidos en su zona de influencia, abiertas a todas las tejedoras, sean socias o no, siempre que los sombreros cumplan con los criterios de calidad definidos por el cluster.

Las empresas exportadoras modificaron su perspectiva para coordinar la oferta de volúmenes y diseños atractivos a compradores extranjeros. En esa misma línea, Red Productiva apoyó la creación de la marca “Alfaro Hats”, que integra las colecciones de las empresas ancla y representa una estrategia colectiva de marketing.

La mejora en la calidad de los sombreros semiterminados ha permitido que las tejedoras obtengan un mejor precio y que las exportadoras produzcan sombreros acabados. Las tejedoras se han convertido en un grupo de microempresarias que produce bajo pedidos y órdenes de producción, bajo estrictos controles de calidad, de acuerdo con la demanda del mercado.

Las asociaciones recuperaron su papel protagónico en la cadena: cuentan con centros de acopio, así como con la información y la capacidad para coordinar la calidad y los volúmenes del producto. Ahora, benefician a 900 tejedoras capacitadas directa e indirectamente por el proyecto. Asimismo, la constitución legal de la marca del sombrero Alfaro Hats ha consolidado el cluster comercializador y las alianzas internas entre las empresas, en producción y exportación.

Para obtener más información en español acerca del proyecto y otras actividades, ingresar a: www.redproductiva.org